

incluso menciones a esta figura entre los procesos de hechicería documentados en los archivos del Santo Oficio.

R. RICARD, "Origine grecque de *marica*", pp. 467-470.—La suposición de que la palabra *marica* es de origen griego se apoya en un pasaje de Plutarco perteneciente a la biografía del general Nicías.—(CARMEN LEÑERO ELU).

Actas del Séptimo Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (Venecia, 25-30 agosto, 1980). Publicadas por Giuseppe Bellini. Roma, Bulzoni Editore, 2 vols., 1982*.

MANUEL ALVAR, "Atlas lingüísticos y diccionarios", pp. 53-73. "Sólo con el aprovechamiento de los Atlas lingüísticos podrá salir nuestra lexicografía de los límites que la constriñen". En efecto, el estudio de los mapas lingüísticos puede enriquecer insospechadamente la labor del lexicógrafo, pues en ellos podrá encontrar nuevas voces no registradas por el *Diccionario*; podrá fijar la distribución geográfica de los términos; podrá seguir un camino más seguro para el establecimiento de etimologías; podrá obtener informaciones sobre cuestiones de adstrato, etc. La fecundidad de este método, jamás tenido en cuenta a la hora de hacer diccionarios, es demostrada por Alvar al analizar un solo mapa, el número 7, del ALEA, y obtener información muy valiosa sobre el campo semántico 'erial' - 'barbecho pobre'.

ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR, "Cuál es la literatura que inicia José Martí", pp. 75-100.—Martí, considerado por la crítica como el precursor del modernismo, es mucho más que eso; es el iniciador de la historia contemporánea de América Latina "en sus combates, en sus ideas, en sus letras". José Martí abre una época, iniciada alrededor de 1880, que aún no se cierra, la época del imperialismo y de la liberación, en la que queda inmerso, "con sus virtudes y sus limitaciones", el modernismo.

MARGIT FRENK, "«Lectores y oidores». La difusión de la literatura en el Siglo de Oro", pp. 101-123.—La costumbre de *leer* (= *recitar en voz alta*) las novelas, los cuentos, los poemas... pervivió mucho tiempo después de la invención de la imprenta. En los siglos XVI y XVII, los *lectores* = *oidores* de la literatura

* Resumo solamente las ponencias presentadas en sesión plenaria y las comunicaciones de carácter lingüístico.

se multiplicaron, y el “temido *vulgo*, la gran masa amorfa de los que no pertenecen ni a la aristocracia, ni al alto clero ni a los círculos literarios, artísticos y científicos” invade el “escenario” de la literatura. Vituperado y siempre despreciado por los escritores, el vulgo, sin embargo, “iba a ver representar las mismas obras teatrales y leía [oía] los mismos libros que los discretos”. De no haber continuado vigente el modo antiguo y medieval de difusión y recepción de los textos, a la par que surgía la lectura silenciosa, el Siglo de Oro de las letras españolas no habría sido lo que fue.

REINALDO FROLDI, “El Colegio de España y la literatura española”, pp 125-151.—Historia del Colegio de San Clemente en Bolonia. Sus avatares, desde su fundación, en 1364, por el Cardenal Albornoz; sus alumnos más distinguidos: Antonio de Nebrija, Fortún García de Arteaga y Ercilla, Juan Ginés de Sepúlveda, Miguel de la Iglesia de Castro, Luis Usoz del Río, Hermenegildo Ginés de los Ríos, Álvaro Figueroa y Torres, Conde de Romanones, Antonio García Berrio; sus ilustres visitantes: Juan de Valdés, San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier, posiblemente Miguel de Cervantes, Leandro Fernández de Moratín, Benito Pérez Galdós.

BRUCE W. WARDROPPER, “La eutrapelia en las *Novelas ejemplares* de Cervantes”, pp. 153-169.—Dos significados del concepto *eutrapelia* están presentes en Cervantes: a) El sentido aristotélico, rescatado por Santo Tomás de Aquino para el Cristianismo, de la virtud del esparcimiento honesto, que no se permite buscar el placer en dichos y hechos inmorales y dañosos y que recuerda siempre que el fin del juego es la vuelta a lo serio (el juego debe ser digno tanto de la ocasión como del individuo); y b) El significado de magia, de ilusionismo, de engaño sin perjuicio, de *tropelia*, que adquiere en España (por cierto, sufriendo un cambio formal, *eutropelia*), recuperando el sentido literal de su étimo griego de lo que gira bien, de la agilidad y la destreza manual. Las *Novelas ejemplares* son “entretenimiento honesto” y juegos de ilusión y realidad, donde los personajes cometen *tropelias* al hacer parecer una cosa por otra.

GASTÓN CARRILLO HERRERA, “Tradición, popularismo e innovación lingüística en la poesía de Neruda y en la lírica hispanoamericana”, pp. 289-300.—Pervivencia, por tradición retórica, de formas lingüísticas peninsulares; expresiones propias del es-

pañol de América; e innovaciones lingüísticas, presentes en la poesía nerudiana.

JACQUES DE BRUYNE, "Hacia una definición de «guapetona»", pp. 345-352.—Una pequeña encuesta revela que la definición del DRAE es "in-significante e inexacta".

ARTURO ECHAVARRÍA FERRARI, "Borges y Fritz Mauthner: una filosofía del lenguaje", pp. 399-406.—Escepticismo radical del filósofo y el poeta. Borges comparte con Mauthner el postulado de que el lenguaje "es un hermoso medio artístico pero una miserable herramienta del conocer".

JOSÉ ESCOBAR, "*Civilizar, civilizado y civilización: una polémica de 1763*", pp. 419-427.—A la postura de los ilustrados españoles que consideraban que España debía *civilizarse*, es decir, remediar el atraso en que, según ellos, se encontraba el país con respecto a los países más adelantados, se opone la posición de los tradicionalistas, defensores de la España castiza, que consideraban que *civilizarse* equivalía a copiar modales "dañinos" y "venenosos".

ALESSANDRO FINZI, "El estudio de las combinaciones léxicas: una contribución al análisis semiótico computarizado", pp. 445-452.—Con ayuda de la computadora, pueden establecerse listas de las combinaciones léxicas más frecuentes en un determinado *corpus*. Estos inventarios pueden, por un lado, ahorrar tiempo al investigador y, por otro, apoyar las observaciones del crítico con mayores recursos cuantitativos y estructurales.

ERIKA GARCÍA, "Evidencia del carácter no reflejo de *si*", pp. 467-474.—La correlación entre el uso de los pronombres *si* y *él* demuestra que el primero no es un pronombre reflejo, a pesar de ser definido de esta manera por las gramáticas.

JOSÉ MANUEL GARCÍA DE LA TORRE, "La lengua en España en los últimos años", pp. 519-527.—Breve enumeración de algunos términos de la realidad político-social, de la ciencia y la técnica, del movimiento de "emancipación", que gozan de vigencia en el lenguaje coloquial y periodístico de la España de las últimas décadas.

JESÚS MARÍA LANAGABASTER MADINABEITIA, "Literatura vasca y bilingüismo: vasco y castellano en la novela *Ehun metro* de R. Saizarbitoria", pp. 667-675.—La distribución de los textos vascos y castellanos a lo largo de la novela constituye "una metáfora textual de la relación sociolingüística de diglosia entre el

euskara y el castellano en el actual momento político cultural del País Vasco”.

JUAN M. LOPE BLANCH, “La estructura de la cláusula en dos obras medievales”, pp. 699-706.—Analizando el número de cláusulas, oraciones y periodos que aparecen en el *Calila e Digna* y en *Cárcel de amor* de Diego de San Pedro, el autor muestra “cómo la estructura sintáctica de la prosa castellana se fue enriqueciendo, a partir de su desnuda sencillez primitiva, hasta llegar, en poco más de dos siglos, a esquemas sumamente complejos y variados”.

JOSÉ LUIS RIVAROLA, “Las construcciones concesivas y restrictivas en español (hipotaxis y parataxis)”, pp. 865-874.—El carácter concesivo o restrictivo de una expresión ha de determinarse “en función de rasgos suprasegmentales específicos y de los contenidos presuposicionales respectivos”. Por otra parte, la concesividad puede estar expresada tanto en construcciones hipotéticas como paratéticas, mientras que la restrictividad estará asociada solamente a la parataxis.

ALBERTO ZULUAGA, “El futuro de subjuntivo. Observaciones sobre la distinción lengua hablada/lengua escrita y el verbo español”, pp. 1069-1079.—El análisis del comportamiento de diversas formas verbales demuestra que, contra cierta corriente de opinión, se justifica la distinción entre lengua hablada y lengua escrita.—(ELIZABETH LUNA TRAILL).

Anuario de Letras XXII-1984, editado por la Dirección General de Publicaciones, se terminó de imprimir en Editorial Galache, S. A., el 23 de noviembre de 1984. Su composición se hizo en tipo Baskerville 11:12, 10:11, 9:10 y 8:9 puntos. La edición consta de 1 000 ejemplares.